



El gran picnic

Jesús alimenta a los 5000

Marcos 6:30-44

Rasgo de carácter: Compasión

(Tiempo estimado de la lección: 90 minutos)

Objetivos:

- Que los niños recuerden que Jesús hizo lo que solo Dios podía hacer: por medio de un milagro alimentó a más de 5.000 personas.
- Que los niños identifiquen formas específicas en las que Dios les ha mostrado compasión.
- Que los niños describan varias formas en que ellos mismos pueden mostrar compasión hacia otra persona.

Materiales:

- *El gran picnic* descargado de *La Biblia App para Niños* a una tableta o teléfono
- Imágenes pequeñas de barras de pan (*cinco para cada niño*)
- Imágenes pequeñas de peces (*dos para cada niño*)
- Sobres o bolsas de plástico con cierre (*una para cada niño*)
- Hojas de papel (*una para cada niño, opcional*)
- Pegamento (*opcional*)



Actividad de bienvenida:

(5 minutos)

Dale la bienvenida a los niños. Pídeles que levanten la mano si alguna vez han tenido hambre. Luego, pídeles que pongan las manos en el estómago si alguna vez han escuchado o sentido a su estómago vibrar por tener mucha hambre. Comparte que en la lección de hoy aprenderán acerca de una gran multitud de personas que tenían hambre. ¡Jesús realizó un milagro para alimentarlos a todos!



Repaso:

(5 minutos)

Guía a los niños en una breve revisión de la lección anterior haciendo las siguientes preguntas:

- ★ **¿Qué le dijo Jesús a Jairo?** (*Le dijo que no se preocupara, que creyera, y que su hija recibiría sanidad.*)
- ★ **¿Qué pasó después de que Jesús le habló a la niña?** (*¡Ella volvió a la vida y comenzó a caminar por la habitación!*)
- ★ **¿Qué te dice esto acerca de quién es Jesús?** (*Las respuestas variarán, pero deben incluir que Jesús es Dios porque hizo cosas que solo Dios puede hacer, ¡como por ejemplo, hacer que las personas vuelvan a la vida!*)



La historia bíblica de hoy:

(10 - 15 minutos)

Muestra *El gran picnic* de *La Biblia App Para Niños* o comparte la historia en voz alta:

- Jesús había terminado de enseñar.
- Todos tenían hambre.
- "Envíalos a comprar comida", dijeron los discípulos.
- Jesús quería mostrarles que podían confiar en Dios.
- "¿Por qué no los alimentan ustedes?", les preguntó Jesús a los discípulos.
- "¡Se necesitaría el salario de un año entero para comprar pan para todas estas personas!", exclamaron los discípulos.
- "¿Cuánta comida tienen?", preguntó Jesús.
- Andrés respondió: "Hay un niño que tiene cinco panes y dos pescaditos".

- Jesús sonrió. "¡Perfecto! Dile a todos que se sienten en el pasto."
- Así que la multitud se sentó sobre la ladera de la montaña.
- Jesús agradeció a Dios por el pan y el pescado.
- Luego los partió en pedazos para que sus discípulos los repartieran.
- Los discípulos de Jesús repartieron pan y pescado a toda la multitud.
- Había cinco mil hombres, y muchas mujeres y niños también.
- ¡Todos comieron tanto como quisieron!
- Después, los discípulos recogieron las sobras.
- ¡De los cinco panes y dos pescados que había al principio, sobraron doce canastas llenas!
- Jesús les demostró a las personas que podían confiar en que Dios cuidaría de ellos.



Debate:

(15 minutos)

Anima a los niños a pensar más acerca de esta historia haciéndoles las siguientes preguntas:

- ★ **¿Qué sugirieron los discípulos de Jesús que debían hacer con la multitud hambrienta?** (Ellos sugirieron que los enviaran a comprar su propia comida.)
- ★ **¿Qué quería hacer Jesús en cambio?** (Jesús quería mostrarles a todos que podían confiar en que Dios cuidaba de ellos.)
- ★ **¿Qué le ofreció el niño a Jesús?** (Cinco panes y dos pescados pequeños.)
- ★ **¿Qué hizo Jesús antes de partir los panes y los pescados?** (Dio gracias a Dios por la comida.)
- ★ **¿Qué pasó después de que Jesús le agradeciera a Dios y partiera el pan?** (Los discípulos de Jesús repartieron comida a toda la multitud. ¡Todos comieron hasta quedar satisfechos!)
- ★ **¿Cuántas personas había en la multitud?** (Cinco mil hombres, y muchas mujeres y niños.)
- ★ **¿Cómo te sientes al saber que Dios también se preocupa por ti?** (Las respuestas variarán.)

Los discípulos de Jesús solo vieron el problema: ¡una multitud de personas hambrientas! Pero Jesús vio la oportunidad de mostrarles a todos que podían confiar en Dios como su proveedor y protector. Cuando Jesús produjo el milagro de hacer que todos comieran con tan poco, también demostró que Dios es capaz de hacer cosas asombrosas, ¡y grandes! Incluso con las pequeñas cosas que estamos dispuestos a darle.



Dios tiene una historia más grande:

(5 minutos)

Jesús hizo algo grandioso con la pequeña cantidad de comida que el niño le dio. Dios les mostró a las personas que podían confiar en Él como proveedor de sus necesidades, incluso cuando parecía imposible. Dios también demostró que Él puede hacer cosas asombrosas incluso con las cosas más pequeñas que le damos.



Versículo para memorizar:

(10 minutos)

Los que comieron *(simula comer algo)* de aquellos panes fueron cinco mil hombres *(con las palmas hacia arriba, entrelaza los dedos y muévelos)*. Marcos 6:44 (DHH)



Actividad:

(15 minutos)

Comienza explicando que volverás a contar brevemente la historia. Pero pídeles a los niños que escuchen con atención para que puedan darse cuenta si cometes algún error. Pídeles que, en el caso de detectar un error, se pongan de pie. Elige a uno de los niños para que señale educadamente cuál fue tu error y te dé la información correcta.



Actividad de respuesta:

(10 minutos)

Dale a cada niño recortes de imágenes de panes y peces. Luego, invita a los niños a romper las imágenes en varios trozos. A continuación, desafía a los niños a que vuelvan a juntar las piezas (como si fuera un rompecabezas). Explícales que no importa qué tan pequeñas rompieron las imágenes, aún así no pudieron multiplicar la cantidad de papel. Solo hicieron pedacitos más pequeños. Señala que esto no es lo que sucedió cuando Jesús partió los panes y los pequeños pescados en varios pedazos. Él realizó un milagro. Jesús tomó la pequeña cantidad de comida y la multiplicó. ¡Había suficiente como para alimentar a más de 5.000 personas, y que sobrara! Termina la actividad entregándole a cada niño un pequeño sobre (o bolsa de plástico con cierre) para que coloquen las imágenes que recortaron y puedan llevárselas a sus casas.

Para los niños más pequeños...

Ayuda a los niños más pequeños a que puedan realizar mejor esta actividad limitando la cantidad de veces que tengan que partir las imágenes. Por ejemplo, diles que solo partan cada imagen tres veces. (Esto ayudará a garantizar que puedan volver a armar las imágenes nuevamente y ayudará a garantizar que no pierdan ninguna de las piezas de su "rompecabezas".)

Para los niños más grandes...

Desafía a los niños más grandes a pegar las piezas en una hoja para crear un mosaico de los cinco panes y los dos pescados para llevar a casa como un recordatorio de la historia.



Rasgo de carácter: Compasión

(10 minutos)

Compasión es preocuparse por el sufrimiento de otros. Jesús mostró compasión por la multitud hambrienta al proveer para suplir la necesidad inmediata de comida en lugar de hacer que se fueran.

Anima a los niños a pensar más acerca de la compasión haciéndoles las siguientes preguntas:

- ★ **¿Cómo otras personas te han mostrado compasión?** (Las respuestas variarán.)
- ★ **¿Cómo te ha mostrado Dios compasión?** (Las respuestas varían, pero deben incluir que Él envió a Jesús, ofreció una manera de obtener perdón y guía, anima e instruye a través de su Palabra, la Biblia.)
- ★ **¿De qué maneras específicas puedes mostrar compasión a los demás?** (Las respuestas variarán.)




Conéctate con otros:

(5 minutos)

Piensa en alguien que conozcas que esté atravesando por un momento de dificultad. Puede tratarse de alguien que esté enfermo, tratando de aprender una nueva habilidad, o incluso de alguien que necesite ánimo. Piensa en una forma específica en la que puedas mostrar compasión a esa persona. Comparte tu idea con un compañero. (Brinda algunos minutos para que los niños puedan hacer esto. Luego, pídele a algunos voluntarios que compartan en voz alta.)

 **Cierre:**
(2 minutos)

Hubiera sido fácil para ese niño no ofrecerle a Jesús sus cinco panes y dos pescados. Era muy poca comida y había muchísimas personas. ¡La multitud era tanta que hasta los propios discípulos de Jesús pensaron que la única respuesta era enviarlos de vuelta a sus casas! ¡Pero el niño fue fiel al darle a Jesús todo lo que tenía, y Jesús hizo un milagro con eso! Como niño (*y joven*) puedes estar tentado a pensar que no tienes nada digno de ofrecerle a Dios. Pero eso no es verdad. Dios puede hacer grandes cosas con todo lo que estamos dispuestos a darle, sin importar nuestro tamaño o edad.

 **Oración:**
(2 minutos)

DI:

Querido Dios,
Qué agradecidos estamos de saber que cuidas de nosotros y suples nuestras necesidades. Ayúdanos a mostrar nuestra confianza en ti dándote a diario todo lo que tenemos.
Amén.

Notas
